

# TEMA *BIMENSUAL*

## 道德经

El libro del Tao (Daodejing)

Comentarios Capítulo LXVII

LOS TRES TESOROS



NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2016

Actividad de la web Flor de Melocotón

# 道德经 El libro del Tao

## Capítulo LXVII

En el mundo todos dicen que mi Tao es grande  
pues no le encuentran parecido con nada.

Sólo porque no se parece a ninguna otra cosa  
pueden decir que es grande.

Si se pareciese a algo,  
ya hace tiempo que se hubiera limitado a algo pequeño.

Tengo tres tesoros que empleo y conservo.

El primero se llama ternura,  
el segundo, contención  
y el tercero, no atreverme a ser el primero en el mundo.

La ternura me permite ser valiente;

la contención me permite desplegarme;  
no atreverme a ser el primero en el mundo  
me permite lograr ser buen instrumento.

Hoy en día se pretende ser valiente prescindiendo de la  
ternura;

se pretende desplegar la influencia personal sin haber llegado  
antes a la contención;

se pretende obtener los primeros puestos del mundo sin  
haberse antes colocado el último.

Esto es señal de muerte.

Como mi corazón es tierno, salgo victorioso del combate.

Conservar la ternura me hace cada vez más firme.

A los que el cielo salva, los protege con un corazón tierno y  
misericordioso.

## 第六十七章

天下皆谓我道大，似不肖

夫唯大，故似不肖

若肖，久矣其细也夫！

我有三宝，持而保之：

一曰慈；二曰俭；三曰不敢为天下先

慈，故能勇；俭，故能广；不敢为天下先，故能成器长

今舍其慈，且勇；舍其俭，且广；舍其后，且先，死矣

夫慈，以战则胜，以守则固

天将救之，以慈卫之

## Comentario I

¡Qué oportunidad para el hombre de hoy es seguir el **camino Natural, el camino de Tao!**

Como dice el capítulo, el *sabio* al conducirse conforme a la **Ley de Tao**, se revela a ojos del mundo como una vida pequeña, sin fuerza, sin admiración, sin ningún valor aparente, prácticamente anodina.

Y, justamente por su aparente inutilidad mundana y subjetiva que no se le concede '*valor*', es digno (el camino de Tao) de ser centro de acogida y respeto en la vida del caminante de Tao, al tiempo que es de utilidad objetiva en la vida de las demás personas, aunque estas no aprecien ni a *Tao* ni a su *caminante*.

Esto fue así para Lao Tse, para Jesús saboreadores del tesoro escondido que todos llevamos en nuestro corazón, en nuestra alma y lo es y será por y para siempre.

Como tesoro que es, no está a la vista, sino oculto encerrado con la posibilidad y necesidad de ser abierto, gracias al hallazgo y uso de su llave, llave portadora de tres goznes con los que el tesoro se abrirá ante la mirada de los ojos del corazón, lugar donde mora su esencia, su riqueza.

Lao Tse nos comunica cuáles son esos tres goznes de apertura:

Amor-Ternura

Nunca demasiado

No ser nunca el primero

Gracias al *amor*, a la *ternura* hecha carne en el caminante hace que en su vida personal sea valiente, no tenga temor. Una vida que se mueve con y por amor sabe que el tesoro de su vida no es propiedad suya, sino que procede del **Tao Absoluto**, del **Amor Creador** de Dios; reconoce que por sí mismo no es nada y nada tiene que sea suyo, por tanto, nada tiene que perder, todo es adquirido graciosamente. Esta actitud le hace vaciarse de orgullos vanos, de intereses personales, le conduce a la humildad de su vaciedad, a estar dispuesto a dejarse colmar por el poder y la virtud de Tao, la gracia de Dios, para el cristiano.

Gracias a la *contención-nunca demasiado* le encamina a que cualquier movimiento en la vida no debe llevarle al exceso, pues con él pronto llegará al límite, a su decaimiento. Porque el querer y correr hacia el más y más, agota, debilita, tampoco se cansa, pues no agota las reservas de su energía y, por ello, puede tener más posibilidades de actuar; no atreverme a ser el primero en el mundo: me permite lograr ser buen instrumento

En relación con los demás este seguimiento del camino del Tao le lleva a aceptar los errores propios y ajenos, a alejar de sí el desquite de cualquier tipo, a tener una actitud misericordiosa hacia la persona equivocada, errada.

Gracias a *no ser nunca el primero*, pasará a ser desapercibido, permitiendo que Tao (la Gracia) haga su labor y, una vez cumplida su misión, se retirará sin buscar honores, hará de la humildad su escudo. Puede disfrutar de las cosas

de la vida sin tener que demostrarse ni así mismo ni a nadie que es el mejor, y, por tanto, nadie disputará su puesto, porque no es apreciado o codiciado por nadie.

La apertura del Tesoro no se logra de un solo impulso, sino que necesita *constancia* en el uso de la llave en cada momento y en cada circunstancia de la vida.

## Comentario II

En la versión de Juan Ignacio Preciado de Lao Zi

Ofrecen nuevas ejemplificaciones de la dialéctica de los contrarios en recíproca transformación se relacionan con los capítulos XLI y XLIII contenido temático también por los contradictorios debilidad-fortaleza, inferioridad-superioridad. También deben ser consideradas en su relación con la postura ética del taoísta del capítulo XXVI.

Los hombres buscan siempre la felicidad (Tian xia pian) capítulos III, XX y XLIII

Sobre el uno que debe "asir" el sabio, del Lao zi es el mismo dao.

El mismo sabio que mantiene firmemente en sí la virtud, los conceptos desplegados son los mismos del capítulo 66.

La eliminación de uno de los contrarios para suprimir así la contradicción en su totalidad como en el capítulo 63.

Sin brillar sin destacar, sin soberbia, sin orgullo, con superación personal.

El tener conducta pasiva caracteriza al taoísta en general y fue predicada por Song Jian.

Todo esto está muy bien, en el plano personal me invitan estos tres tesoros:

A la ternura sea cual sea el contexto arduo y difícil sin implicación

Contención sin más de pasiones, impulsos, deseos, etc.

Sin querer ser el primero soy la última. Dijo Jesús como el predicaba con obras y hechos

"Los últimos serán los primeros en el Reino".

Con corazonadas sin cabezonadas nos va mejor.

De momento conservar esa amabilidad, sensibilidad, ternura me hace contenerme en el yo en el ser y ser firme.

Dios por ende acaba el capítulo y siento esa protección:

"A los que el cielo salva, protege con un corazón tierno y misericordioso.

Estamos en el año de la misericordia el hermano es igual que yo...lo contemplo como un espejo...eso es HUMILDAD.

Tan hermoso es el cielo, la tierra, el yin el yang, la oscuridad la luz, que nos damos cuenta cuando fallamos, ahí me encuentro conmigo misma.

El hombre es luz para otros, somos los taichistas, me considero así referente para otros desde mi lugar social.

Cuando fallo desde esa sombra un aviso a cambiar me desvía al recto camino.(Tao)

La verdad mía la llevo dentro del alma aún por descubrir o pulir.

Sencillez, solidez, amor materno.

En castellano Refrán:

"Dime de que presumes y te diré de que careces"

"Quien se enaltece será humillado"

### Comentario III

#### "Los Tres Tesoros"

El capítulo comienza con un característico "desmarque" de Lao Zi con respecto al lenguaje mundano: el Tao que él siente y expresa no es comparable -ni reducible- a ninguna otra categoría mundana, a ninguna realidad en el espacio y en el tiempo de la que la mente humana pretenda apoderarse. El celo y la radicalidad que Lao Zi muestra en esto impregnan toda su obra y queda bien patente desde su mismo inicio: El Tao que se expresa

en palabras forzosamente deja de ser el Tao absoluto.

Tras inocular el antídoto, una vez que el lector ya está advertido del vano intento de encajar el Tao en el entendimiento parcial -algo que seguramente busca comprensión-, el anciano maestro ya está en condiciones de concretar mejor y de expresar con más claridad claves de su íntima relación con el Tao. Y lo hace explicando en qué consisten sus "tres tesoros" (san bao). Antes de seguir adelante, es interesante reparar en la misma noción de "tesoro".

Los "Tesoros" de que él nos habla no pueden ser métodos, ni axiomas, ni estrategias, ni siquiera principios o recetas y menos aún cifras o datos. No, el "tesoro" es expresión y fruto de una íntima experiencia lograda e implica una apuesta decidida por algo de gran valor del que alguien se ha hecho merecedor no sin esfuerzo, no sin renuncia. Cuando Jesús identifica el Reino de los Cielos con un "tesoro escondido" nos dice que el que lo consiguió tuvo que vender todos sus bienes para adquirirlo. Sin entrega no hay tesoro. La aparente paradoja radica en que la posesión de un tesoro exige una desposesión total de todo lo que no sea ese tesoro. Cuando Jesús visita el suntuoso templo, lo que de verdad le admira no es su impresionante arquitectura o decoración, ni los diferentes cultos y ritos religiosos que en él se estaban celebrando, sino que una anciana hubiera entregado unas moneditas de ridículo valor material

pero de extraordinario valor espiritual pues sabemos que había ofrecido todo lo que tenía, lo que incluso necesitaba para su sustento.

Otra característica del tesoro es que se guarda o se esconde, se custodia, porque su valor no es conocido por la mayoría de los hombres. El tesoro más valioso consiste en pasar nuestros días abrigados por la Vida y no al ralente del mundo. Para ello Lao Zi nos revela sus tres tesoros:

**1. Primer tesoro: la Ternura** (en chino es un corazón sobre que hay hilos de seda). Para entender a qué se refiere Lao Zi con este término vamos a intentar indagar un poco distinguiendo cinco claves:

Intrapersonal; interpersonal; detallista; protectora-maternal; desbloqueadora

a. La ternura tiene una dimensión intrapersonal porque, en primer lugar, procede de una visión originaria de la realidad, radicada en la fuente de la vida. Una visión esencial. Podemos decir que la mirada tierna y misericordiosa proviene de ver la vida con los ojos de Dios. Y sabemos que el amor divino se encarna en el corazón materno.

b. La ternura se despliega plenamente en la relación íntima entre persona y personal y permite "leer" el

corazón del otro sin caer en la mirada superficial que etiqueta, juzga, critica, condena, etc. Al revés, siempre reconoce su dignidad, preserva su libertad, la respeta, la escucha, la acoge, y la sirve.

- c. De lo anterior se desprende que la ternura es detallista, al igual que la madre. El trato adecuado con el prójimo requiere de una especial atención a los detalles. (¡Qué contraste con el mundo político que tantas veces reduce la persona a un número, un código, una fría estadística...o un voto).
  
- d. La mirada tierna que expresa un corazón misericordioso es también protectora: no puede permanecer imperturbable ante las injusticias ni ante las actitudes inhumanas. Por eso, sin recurrir a la violencia, es capaz de poner en juego la propia vida para proteger a los más débiles. Por eso dice Lao Zi que "la ternura me permite ser valiente".
  
- e. Por último y no menos importante, la ternura, como cálido susurro que puede fundir el hielo, es capaz de desbloquear las situaciones opresivas donde la negatividad parece enquistarse y que parecen ser opacas al más mínimo rayo la luz y hacer imposible la esperanza. "Lo más tierno en este mundo domina lo más duro" (cap. 43)

## 2. Segundo tesoro: Contención

Cada persona tiene unas dotes o unos "talentos" que debe poder desarrollar para vivir libre y felizmente sirviendo al bien común. De lo que Lao Zi advierte con el tesoro de la "contención" (jian) es que estos dones, antes de madurar y desarrollarse, deben abonarse con el autodomínio y hasta con privaciones antes de poder obtener sus mejores frutos. Para que la persona esté bien formada, podríamos decir que hay que ser botones antes que director de hotel, hay que ser un buen estudiante antes que profesor, hay que ser cocinero antes que fraile y antes fraile que obispo.

Con la paciencia y el autodomínio propios de la contención dejamos de ser protagonistas de un relato egocéntrico, conocemos nuestros límites y nos percatamos de nuestra pequeñez, pasando a ser "colaboradores" de la marcha de la vida y de los designios providenciales que proceden de más allá de este mundo. Hay una expresión del padre Peter Yang que recuerda mucho a este segundo "tesoro" desvelado por Lao Zi. Me refiero a "brailear". Procede del método "Braille" de lectura para ciegos. Éstos tienen que poner la máxima atención y toda su fineza y agudeza para poner palpar y descifrar los mensajes sutilmente. También al moverse y al

proceder deben ir con sumo tiento. Braillear, al igual que el tesoro de la contención, nos anima a ir con cuidado, tratando de entender lo que es importante para otras personas, evitando roces y aparmando la confrontación. Si el respeto es el prelude del amor, la contención es el prelude de la armonía.

### **3. Tercer tesoro: No atreverse a ser el primero del mundo**

La canción del Chikung (Qigongzhige) que aparece en el libro "Chikung Cristiano" de Peter Yang contiene esta sentencia "alejado del politiqueo, del cachondeo y de la codicia me siento sereno" (pag. 129). También, en su "Receta secreta de larga vida" puede leerse lo siguiente: "No me interesa competir por el poder o la autoridad, ni disputar por intereses materiales. ¿Para qué? No me preocupan". Creo que ambas citas transmiten a la perfección el sentido de este tercer tesoro.

Podríamos añadir lo siguiente: una vida plena y feliz necesita no ahogarse entre la maraña de los intereses mundanos. El cultivo del Qi precisa de relax y dedicación. Ambos son incompatibles con las rigideces, los postureos y el nerviosismo de las ansias de poder. Querer ser el primero del mundo (o ansiar los primeros puestos en los diferentes ámbitos profesionales) es garantía de una vida frustrada. En primer lugar porque nunca se logra; en segundo lugar

porque, aunque uno pretendiera acercarse a esa meta, siempre estaría intranquilo y temeroso de perder tal privilegiado puesto. Es el mentalismo en su máxima expresión que siempre desemboca en tensión y enfermedad. Por eso Lao Zi advierte: "Todo esto conduce a la muerte".

En contraste con ello, Lao Zi nos dice en este capítulo que renunciar a ser el primero aporta un fruto claro: transforma a la persona en "buen instrumento" aunque el proceso sea largo. "El buen instrumento sólo tardíamente se logra" (cap. 41).

Los tres tesoros son expresiones que nos hacen más cercana y accesible la gran virtud taoísta: el "wuwei" y aportan matices muy interesantes para ahondar en su comprensión. El practicante taoísta adquiere con ellos tranquilidad de corazón, soberanía personal y felicidad. Su práctica ha logrado el milagro de que la sabiduría natural, cósmica, corporal, personal e interpersonal del Tao pudiera sobrevivir a lo largo de los siglos y llegar a alentar y transformar millones de corazones sin tener que formalizarse en una religión estructurada, con sus dogmas, ritos, ideología, etc. Logró sobrevivir ante los controles del poder gracias a su flexibilidad, a su énfasis en el autodomínio frente a un simple cumplimiento formal, aceptando pasar desapercibida e incluso siendo tomada por necesidad. Y así el taoísmo

familiar y tradicional nunca se subió al carro de la moda o el éxito aunque nunca es olvidado y siempre parece influir de una manera muy sutil pero efectiva, alejado siempre de las esferas del poder.

### Comentario IV

El capítulo 67, como muchos otros del TTK, nos da un empujón hacia el cielo que nos pone en una perspectiva que nos permite ver la sencillez y la completud de la Verdad.

En este caso los tres Tesoros son a la vez el cómo y el sentido completo de la vida:

La Ternura conectada con la valentía, como la verdadera fuerza y fuente de Amor, con el Amor Maternal como ejemplo.

La Contención como la manera de movernos, relacionarnos y el camino a seguir hacia Dios.

La humildad autentica y verdadera como brújula de la felicidad y para llegar a ser instrumentos de paz.

La práctica y la constancia en el día a día desde la perspectiva que nos da este capítulo confieren pleno valor a nuestras pequeñas vidas en el camino.

